

añadido a la misma cosa, hace más tal al conjunto, o si, añadido a lo que es menos tal, hace más tal al conjunto. De manera semejante también a partir de la sustracción: en efecto, es más tal aquello que, una vez sustraído, hace que lo que queda sea menos tal. También las cosas que están menos mezcladas con sus contrarias son más tales, v.g.: es más blanco lo menos mezclado con lo negro. Además, al margen de lo mencionado, es anterior lo que admite en mayor medida el enunciado de lo previamente establecido, v.g.: si el enunciado de lo blanco es *color disociador de la vista*, es más blanco lo que es en mayor medida un color disociador de la vista.

#### 6. Lugares del accidente particular

Si el problema se ha expuesto particular y no universalmente, todos los lugares mencionados en primer lugar que establecen o refutan universalmente serán útiles. En efecto, al eliminar o establecer universalmente, también probamos particularmente: pues, si se da en todos, también en alguno; y, si en ninguno, tampoco en alguno. Pero los lugares más oportunos y aplicables son los basados en los opuestos, los coordinados y las inflexiones. En efecto, es igualmente admisible estimar que, si todo placer es un bien, también todo pesar es un mal, y que, si algún placer es un bien, también algún pesar es un mal. Además, si algún sentido no es una capacidad, alguna insensibilidad no es una incapacidad. Y si algo aprehensible es cognoscible, alguna aprehensión es un conocimiento. Y aún, si algo de lo que (se da) injustamente es bueno, algo de lo injusto es bueno. Y si algo de lo que (se da) placenteramente es rechazable, algún placer es rechazable. Según esto mismo, si algo de lo placentero es provechoso, algún placer es un bien. De la misma manera también en el caso de los

(agentes) destructores y de las generaciones y destrucciones. En efecto, si algo que destruye el placer o el conocimiento es realmente un bien, algún placer o conocimiento será un mal. De manera semejante también, si alguna destrucción de conocimiento es un bien, o su génesis un mal, algún conocimiento será un mal; v.g.: si relegar al olvido las cosas vergonzosas que uno hizo es un bien, o traerlas a la memoria un mal, el conocer las cosas vergonzosas que uno hizo será un mal. De igual manera también en los otros casos: pues en todos ellos es la cosa igualmente plausible.

Además, a partir del *más* y el *menos*, también (ocurre) de manera semejante. En efecto, si alguna de las cosas de otro género es más tal (que las cosas del género en cuestión), y ninguna de aquéllas lo es, tampoco lo dicho será tal; v.g.: si un conocimiento es un bien más de lo que lo es un placer, y ningún conocimiento es un bien, tampoco el placer lo será. También de la misma manera a partir del *igual* y el *menos*: en efecto, será posible tanto eliminar como establecer, salvo que, a partir del *igual*, caben ambas cosas, mientras que, a partir del *menos* sólo cabe establecer, no refutar. En efecto, si una capacidad es un bien igual que lo es el conocimiento, y una capacidad es un bien, también el conocimiento lo es; y si ninguna capacidad lo es, tampoco el conocimiento. Pero si una capacidad es un bien menos de lo que lo es el conocimiento, y una capacidad es un bien, también lo es el conocimiento; en cambio, si ninguna capacidad es un bien, no es necesario que tampoco ningún conocimiento sea un bien. Es, pues, evidente que, a partir del *menos*, sólo es posible establecer.

No sólo a partir de otro género es posible refutar, sino a partir del mismo, si se toma lo que es tal en mayor medida, v.g.: si se establece que un conocimiento es un bien, y se muestra que la prudencia no es un bien,

ningún otro (saber) lo será, ya que no lo es el que lo  
 35 parece en mayor medida. Además, a partir de una hipó-  
 tesis, estimando por igual que, si algo se da o no en una  
 cosa, también se dará o no en todas, v.g.: si el alma del  
 hombre es inmortal, también lo serán las otras, pero,  
 si ésta no, tampoco las otras. Si, pues, se ha establecido  
 que algo se da en alguna cosa, hay que mostrar que no  
 se da en alguna cosa, pues se seguirá, por hipótesis,  
 120 a que no se dará en ninguna. En cambio, si se ha esta-  
 blecido que no se da en alguna cosa, hay que mostrar  
 que se da en alguna, pues también así se seguirá que  
 se da en todas. Es evidente que el autor de la hipótesis  
 hace el problema universal, pese a haberse expuesto  
 como particular: pues estimará que el que esté de acuer-  
 5 do en la parte estará de acuerdo en el todo<sup>62</sup>, ya que,  
 si se da en una cosa, estimará igualmente que se da en  
 todas.

Así, pues, si el problema es indeterminado, sólo cabe  
 refutar de una manera, v.g.: si se dijo que el placer es  
 un bien o no es un bien, y no se añadió ninguna otra  
 precisión. En efecto, si se dijo que algún placer es un  
 bien, hay que mostrar universalmente que ninguno lo  
 10 es, si se quiere eliminar lo establecido previamente; de  
 manera semejante también, si se dijo que algún placer  
 no es un bien, hay que mostrar universalmente que to-  
 dos lo son. De otro modo no es posible eliminarlo: pues,  
 si mostramos que hay algún placer que no es un bien  
 o que sí lo es, de ningún modo se eliminará lo previa-  
 mente establecido. Así, pues, es evidente que sólo cabe  
 15 eliminar de una manera; establecer en cambio, de dos:  
 en efecto, tanto si mostramos universalmente que todo

<sup>62</sup> *Epí mérour - kathólou* (habitualmente: «particular» - «uni-  
 versal»). El contexto permite aquí, excepcionalmente, recuperar  
 el sentido etimológico de las expresiones aristotélicas mediante  
 una traducción literal de las mismas.

placer es un bien, como si mostramos que algún placer  
 es un bien, quedará mostrado lo previamente estable-  
 cido. De manera semejante, también, en caso de que  
 fuese preciso establecer mediante discusión que algún  
 placer no es un bien, si mostráramos que ninguno es  
 un bien o que alguno no es un bien, habríamos esta-  
 blecido mediante discusión, tanto de una manera como  
 de la otra, universal y particularmente, que algún placer  
 no es un bien. En cambio, si la tesis es determinada, 20  
 será posible eliminarla de dos maneras, v.g.: si se  
 hubiese expuesto que en algún placer se da el que  
 sea un bien, y en algún (otro) no se da: pues, tanto si  
 se mostrara que todo placer es un bien, como si se mos-  
 trara que no lo es ninguno, quedará eliminado lo esta-  
 blecido previamente. En cambio, si se sostuviera que un  
 solo placer es un bien, cabría eliminarlo de tres mane-  
 ras; en efecto, mostrando que todos, ninguno o más de 25  
 uno son bienes, habremos eliminado lo establecido pre-  
 viamente. Pero, si la tesis está más determinada todavía,  
 v.g.: que la prudencia es, entre las virtudes, la única  
 que es un conocimiento, es posible eliminarla de cuatro  
 maneras: en efecto, una vez mostrado que lo son todas,  
 o ninguna, o alguna otra, v.g.: la justicia, o que la 30  
 misma prudencia no es un conocimiento, queda elimi-  
 nado lo previamente establecido.

Es útil también observar atentamente los casos sin-  
 gulares en los que se ha dicho que algo se da o no, tal  
 como en los problemas universales. Además, en los  
 géneros hay que observar atentamente, dividiéndolos en  
 especies hasta llegar a los individuos, tal como se ha 35  
 dicho anteriormente<sup>63</sup>; y, si parece que algo se da en  
 todos o que no se da en ninguno, el que aporte muchos  
 (casos) ha de exigir que se le dé la razón universal-  
 mente, o que se aporte el contraejemplo de que algo no

<sup>63</sup> Cf., *supra*, libro II 2, 109b15.